
Turismo religioso *versus* peregrinaje religioso

Ruth Miranda Guerrero
Jesús Rodríguez Rodríguez
Universidad de Guadalajara

Isabel Ramírez Ramírez
UNAM

Introducción

Desde finales de 2005 hemos estudiado la ruta religiosa que conduce al Santuario de Talpa de Allende, Jalisco;¹ en concreto, nos dedicamos al derrotero que comienza en Ameca.² El objeto de nuestra investigación fue construir un instrumento para la toma de decisiones orientadas a dotar de equipamiento al Camino de la virgen del Rosario de Talpa (CVRT) con el fin de mejorar las condiciones del peregrinaje, teniendo en cuenta para ello las características físicas del CVRT –relieve, hidrografía, vegetación, etc.–, sus aspectos culturales y patrimoniales, así como las opiniones de peregrinos y agentes vinculados a éste.³

En relación a los santuarios religiosos, hemos visto que en diferentes foros, actualmente, las autoridades municipales y estatales se refieren a los peregrinos como un sinónimo de turistas. Al respecto y para el caso del CVRT, encontramos diferencias entre ambas categorías: las que se desprenden de las motivaciones del peregrino, y la interpretación de la actividad turística como tal. Apoyamos nuestros argumentos en el apartado teórico de la geografía del turismo y en los resultados empíricos obtenidos de la encuesta realizada a los peregrinos del CVRT.⁴

1. Ruth Miranda Guerrero *et al.* *Ruta del Peregrino*. Arabella González-Huezo (coord.). México: Gobierno del Estado de Jalisco, 2006, núm. 3. (Serie Rutas Culturales de Jalisco), 131 p.
2. La ruta religiosa-cultural es la Guadalajara-Ameca-Talpa.
3. Ruth Miranda Guerrero *et al.* “Técnicas de Análisis SIG como instrumento de toma de decisiones: Diseño del Plan Maestro del Camino de la Virgen de Talpa”. *Conceptos y Aplicaciones de la Geomática en México*. México: UNAM, 2008.
4. La encuesta referida se levantó en noviembre del 2006, durante la realización del Plan Maestro del Camino de la Virgen del Rosario de Talpa (PM-VRT).

Visión gubernamental

El discurso del actual gobierno de Jalisco, registrado en el *Programa Estatal de Desarrollo –Gobierno de Jalisco, 2007–* expone como una de las estrategias para alcanzar el desarrollo integral del estado el impulso del turismo sustentable.

Puesto que en el citado instrumento no se define el concepto de “turismo sustentable”, no es posible hacer un análisis certero de la política institucional implementada bajo dicha noción. No obstante, hemos revisado los cuatro proyectos que conciernen al desarrollo regional, y encontramos que dos de ellos tienen la intención de relacionar al turismo y a las peregrinaciones con los santuarios religiosos.

Los cuatro proyectos regionales estratégicos son: 1) Costalegre, en el que se han involucrado varias administraciones estatales para generar un turismo de playa, adicional al que ya se oferta en Puerto Vallarta, con la finalidad de revertir las implicaciones del modelo “sol y playa”, creyendo para ello suficiente anexar los elementos de sustentabilidad y de hotel *boutique*; 2) Paisaje Agavero, que tiene como meta acrecentar la infraestructura turística en una región decretada por la UNESCO, en el 2006, como Paisaje Cultural de la Humanidad; 3) Ruta Cristera, orientado a solventar las necesidades de quienes visitan los diversos santuarios ligados a mártires de la región de Los Altos recientemente canonizados, y el peregrinaje tradicional a diferentes santuarios marianos; y 4) Andador del Peregrino Ameca-Talpa de Allende, que se refiere al equipamiento de una de las rutas de peregrinación de la región Sierra Occidental.

La inversión prevista para el cuarto proyecto en el 2008 fue de 70 millones de pesos que se destinarán a la construcción de infraestructura (en particular, cuatro albergues) en el derrotero que va de la localidad de Lagunillas, en el municipio de Ameca, a la cabecera municipal de Talpa de Allende. (Figura 1)

Destacamos esto, ya que para efectuar una toma de decisiones de interés público (tarea que recae en los gobiernos y en algunas instituciones locales), se recomienda considerar antes su eficiencia, equidad y la viabilidad de la intervención, dentro de la comunidad, además de contar con un respaldo de información adecuada y de fácil transmisión a la sociedad que actualmente desea involucrarse o busca ser tomada en cuenta.

Esto requiere de un sostén teórico-metodológico sólido (claridad en el aparato conceptual), en donde el análisis y diagnósticos integrales otorguen modelos coherentes de la realidad que desemboquen en la correcta toma de decisiones.

El Camino de la virgen de Talpa (CVRT)

La ruta que conduce al Santuario de Talpa inicia en la cabecera municipal de Ameca, a 82 km de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Tiene una longitud de 92 km, según el levantamiento que hicimos con apoyo del sistema de posicionamiento global (GPS, por sus siglas en inglés).

Durante el trabajo de campo, hemos reconocido dos etapas para el CVRT; la de la romería de Semana Santa, cuando un número importante de peregrinos hace su recorrido por el camino tradicional dejando una considerable derrama económica en los municipios por los que atraviesan (Ameca, Guachinango, Mixtlán, Atenguillo, Mascota y Talpa de Allende). (Figura 2).

La siguiente etapa se extiende al resto del año, cuando el CVRT tradicional se integra básicamente a las actividades primarias, y los peregrinos van por carretera directamente al Santuario de Talpa. En este caso, las visitas y peregrinaciones se programan en función del calendario de las festividades religiosas del lugar (12 de mayo, Coronación de la virgen del Rosario de Talpa; 10 de septiembre, Baño de la Virgen; 19 de septiembre, Renovación de la Virgen; 7 de octubre, día de la virgen

del Rosario; entre otras), donde el principal beneficiado es el lugar destino.

El sendero religioso y la práctica turística

Desde la perspectiva de la geografía del turismo, se entiende que los recursos o atractivos de un determinado territorio no adquieran la categoría de “turísticos” al momento de identificar sus cualidades, para ello debe convertirse en producto y oferta, es decir, en objeto de venta y consumo turístico. Por otra parte, el turismo es un fenómeno espacial y de movimiento (desplazamientos); una práctica social que influye en todos los sectores de la vida colectiva (instituciones, mentalidades y concepciones de identidad), “y hasta en la idea que la sociedad se hace de sí misma”.⁵

En ese sentido, queda claro que el CVRT no es un espacio turístico propiamente dicho; podríamos decir que sólo durante la romería se da la práctica social que conlleva la prestación de servicios, visitas, etc.; el resto del tiempo es sólo una de las rutas que se ha trazado a lo largo de cientos de años para llegar al Santuario de Talpa.

Aunque en Talpa sí encontramos cierto equipamiento para la atención del turismo, nos faltarían argumentos para sustentar que todas las rutas de peregrinación que llevan a este nodo son turísticas: Tepic-Compostela-Mascota-Talpa, Etzatlán-Ameca-Talpa, Guadalajara-Ameca-Talpa, San José de Gracia-Chiquilistlán-Ayutla-Talpa, Tuxpan-El Grullo-Unión de Tula-Talpa, entre otras; si llegáramos a comprobar este supuesto, entonces estaríamos hablando de una región turística, en donde el “destino turístico” (el Santuario de Talpa) influye sobre ella.

Por otra parte, consideramos la definición de “turista” de la Organización Mundial del Turismo (1996): un turista es una persona que viaja a un destino diferente al de su

5. José Fernando Vera Rebollo *et al* (coords.). *Análisis Territorial del Turismo*. Barcelona: Ariel Geografía, 1997, pp. 52-78.

6. Véase http://www.unwto.org/index_s.php

7. *Idem.*

...residencia habitual y ajeno a su entorno habitual, por un periodo mínimo de una noche y no superior a un año, y cuyo principal motivo de la visita no sea el de ejercer una actividad remunerada... El término abarca... viaje por ocio, recreo y vacaciones, para visitar a familiares y amigos, por negocios y motivos profesionales, por tratamiento de salud, por religión/peregrinación, y por otros motivos.⁶

Esta definición tan amplia, nos llevaría a considerar a los peregrinos como turistas, pero no obligadamente a los recursos del camino como turísticos, ni a los vendedores de agua y comida, los agentes de Protección Civil y Cruz Roja, como prestadores de servicios turísticos.

Además, en la igualdad peregrino-turista es importante tener en cuenta la motivación, ya que forman parte de la comprensión del fenómeno turístico; igualmente los comportamientos y los factores de atracción, los flujos (internacionales, nacionales o estatales), la dinámica del mercado del espacio emisor (relación producto-consumo), y la organización del espacio receptor.⁷

En relación a lo anterior, observamos que a diferencia de otras rutas que conducen a santuarios religiosos (Fátima, Santiago de Compostela, Lourdes), el CVRT mantiene su sentido religioso-cultural de origen. Por ello, los peregrinos aceptan las dificultades del camino, y aunque la mayoría reconocen que sería deseable equipar al derrotero con infraestructura básica, también manifiestan que esta realidad no les impide asistir cada año a la romería.

La encuesta y los resultados

Como se comentó, parte de los datos presentados son resultado de la encuesta levantada con el propósito de recoger la opinión directa de los peregrinos. El esquema de trabajo que se siguió se muestra en la figura 3, y los cuatro aspectos que se valoraron a través del instrumento, fueron:

1. Datos generales: Como una primera aproximación a los peregrinos.
2. Origen y organización del peregrino. Para saber las particularidades de cada uno y de los grupos que conforman. Sus costumbres y modos de organización.
3. Ruta Ameca-Talpa. Este apartado de la encuesta busca obtener la percepción sobre las condiciones del camino, dificultades y servicios disponibles.
4. Estancia en Talpa y potenciales turísticos. Corresponde a la aproximación de los potenciales turísticos de Talpa y del entorno.

Los peregrinos y sus requerimientos

Los resultados obtenidos nos indican que el peregrino de la virgen de Talpa no pertenece a un grupo social determinado. Al santuario acuden personas de diferentes estratos sociales, con variada formación y profesión. En su mayoría son varones jóvenes, pero cada vez se van sumando más mujeres; y en ambos sexos están representados todos los grupos de edad: niños, jóvenes, adultos y ancianos.

La mayoría de los peregrinos se organiza en grupos compactos pero numerosos que conviven y enfrentan los retos del camino. Si el grupo es numeroso rentan autobuses, pero si no lo es van en vehículos particulares, desde éstos reciben apoyo: alimentación, traslados, servicios médicos, y la búsqueda de un sitio para pasar la noche (al resguardo de una enramada o en casas de campaña), ya que el recorrido, dependiendo de la condición física de cada integrante, dura entre 2.5 y 3.5 días.

En la figura 4 se muestra el resumen de los requerimientos del camino que señalaron los

8. Kunie Sugio. "A consideration on the definition of the setting and management/protection measures for cultural routes". *Proceedings ICOMOS 15th General Assembly and Scientific Symposium*. Section IV. Xi'an, China, 17-21 October 2005.
9. Ono Wataru. "A case study of practical method of defining the setting for a cultural route". *Proceedings ICOMOS 15th General Assembly and Scientific Symposium*.

peregrinos. La mayoría manifestó la falta de señalización, la necesidad de mejoría en algunos tramos del camino, instalar fuentes de agua, servicios sanitarios y médicos suficientes. Asimismo, coinciden en que hay un serio problema de acumulación de los desechos, ya que en el trayecto son cada vez más frecuentes los tiraderos clandestinos de basura.

El CVRT: clasificación e infraestructura

Clasificamos al CVRT como una ruta religiosa-cultural, de forma lineal y de carácter local.⁸ Este tipo de rutas culturales destacan por ser geográficamente más amplias que el propio derrotero que las identifica, poseen una vasta diversidad natural y están fuertemente vinculadas a elementos intangibles de la propia ruta.⁹

El camino carece de servicios que garanticen un peregrinaje totalmente autónomo, es decir, los peregrinos son asistidos por familiares o amigos que van en autobuses o vehículos particulares.

Por la falta de hoteles el pernoctar se hace al aire libre; aunque uno de ellos fue construido en la localidad de Volcanes hay que desviarse de la ruta principal más de 10 km, el resto se encuentra en Ameca y Talpa de Allende.

El sistema de restauración es temporal y básico; no hay un sistema de señalización, hecho que deriva en la desorientación del caminante si no conoce el lugar.

La topografía del CVRT es muy accidentada, lo que inhibe las acciones de mantenimiento y de recolección de basura. Además, no está acordado un derecho de paso formal, por lo que los peregrinos transitan sobre terrenos particulares y de propiedad ejidal, esto complica la aplicación de la inversión estatal.

Por último, recordamos que la reflexión primaria con base en la cual el gobierno del estado pretende invertir 70 millones de pesos en un territorio de difícil gestión, se basa en el volumen de población que hace

la peregrinación cada año, y en el entendido de que son individuos o grupos conceptualizados como turistas religiosos.

Conclusiones

Si bien las motivaciones religiosas de los peregrinos a Talpa (cumplir una promesa, asistir a las celebraciones religiosas, hacer determinada ofrenda, o la propia peregrinación) son sustantivas del turismo religioso, no son suficientes para señalar al camino Ameca-Talpa de Allende como un espacio turístico.

A partir de una limitada apreciación gubernamental se invertirá parte del erario público en la construcción de albergues en el camino; tal iniciativa no considera las cadenas “espacio emisor-viaje turístico-espacio receptivo”, “equipamiento turístico-condiciones del CVRT-redes de comunicación”, con lo que se corre el riesgo de que la infraestructura proyectada se convierta en un “elefante blanco” que sólo se utilizaría durante la romería.

Por otra parte, conviene recordar la geometría variable del camino. Éste va más allá de los 92 km que hay entre Ameca y Talpa de Allende. El camino incluye las redes que tejen los peregrinos desde sus nodos origen hasta el nodo destino.

Es por ello que proponemos abordar cualquier iniciativa desde un enfoque sistémico, que esté sustentada por un modelo de intervención territorial cuyo eje rector sea el turismo religioso. En ese sentido, deben adaptarse y mejorarse las condiciones físicas actuales del derrotero para resolver las necesidades del turista. El turista demanda las expresiones religioso-culturales como eje central del esparcimiento, y por otro lado, exige servicios y equipamiento adecuados para que durante su estancia le sea garantizado un mínimo de confort. No será suficiente entonces lo proyectado en el instrumento rector que realizamos, ya que éste únicamente se enfoca en ofrecer una mejora en el peregrinaje.



Figura 1. Mapa del Camino de la Virgen del Rosario de Talpa (cvrt).

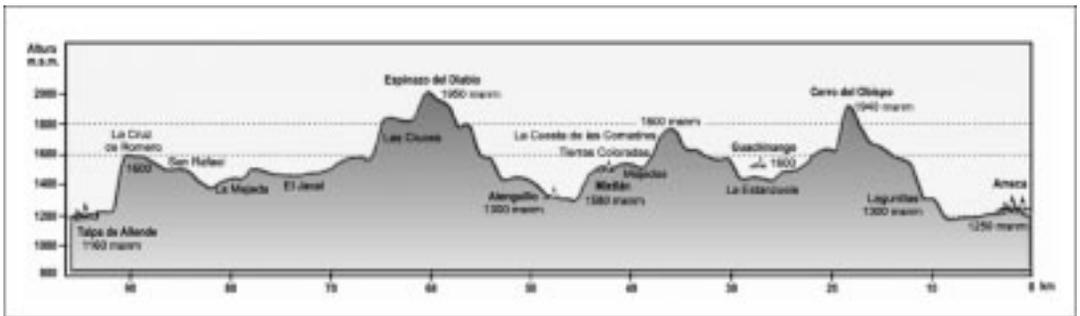


Figura 2. Perfil del Camino de la Virgen del Rosario de Talpa (cvrt).

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento GPS.

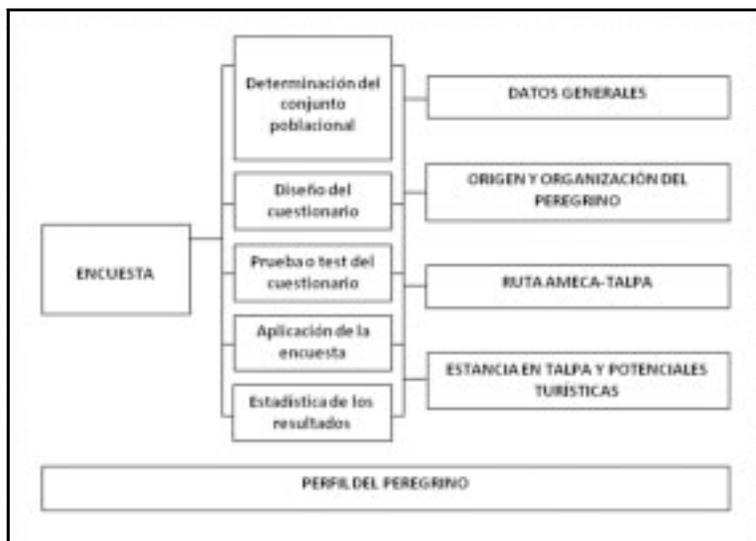


Figura 3. Guión para la recogida de datos (aplicación de encuestas).

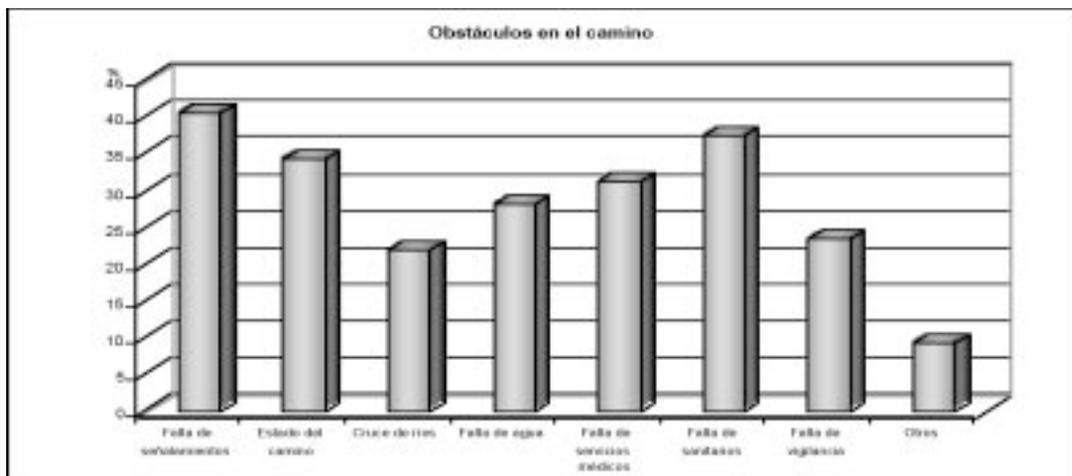


Figura 4. Gráfico que resume la opinión de los peregrinos en relación a los requerimientos para mejorar las condiciones del cvrr.